

FANTASÍA E INSATISFACCIÓN EN LA OBRA POR QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS DE ERNEST HEMINGWAY

Juan David Almeyda Sarmiento

FANTASY AND DISSATISFACTION IN THE BOOK FOR WHOM THE BELL TOLLS OF ERNEST HEMINGWAY

ABSTRACT

This text examines the concepts of fantasy and dissatisfaction from the psychoanalytic perspective in the book For Whom the Bells Tolls of Ernest Hemingway. This analysis tries to demonstrate the thesis of Freud in which he exposes that in the characters of a literary works it is possible to elucidate disorders of the human conduct.

Key words: Fantasy, dissatisfaction, literature, psycho-analysis.

RESUMEN

En este texto se examinan los conceptos de fantasía e insatisfacción desde la perspectiva psicoanalítica en la obra Por quién doblan las campanas de Ernest Hemingway. Lo anterior, buscando demostrar la tesis de Freud en la cual expone que en los personajes de las obras literarias es posible dilucidar trastornos de la conducta humana.

Palabras claves: Fantasía, insatisfacción, literatura, psicoanálisis.

AUTOR

Juan David Almeyda Sarmiento
Estudiante de filosofía
Universidad Industrial de Santander
Correo electrónico: juanalmeyda96@gmail.com

Recibido:	15/09/2017
Aprobado:	01/06/2017

INTRODUCCIÓN

La literatura ha nutrido al ser humano a lo largo de toda su historia universal. Ya desde los antiguos griegos, la tragedia constituía una parte fundamental de la vida del ciudadano de la polis, pues, era en estos espacios donde los artistas de griegos conjugaban sus esfuerzos en un solo lugar, como lo era la dramatización de una obra trágica, donde acudía un público multitudinario en búsqueda de llegar a la catarsis; esto último si la tragedia era lo suficientemente lograda. La divina comedia de Dante Alighieri permitió, en su tiempo, una aproximación de la idea de cielo, infierno y purgatorio que, hasta ese momento, poco se había labrado; logrando trascender en la literatura universal como una obra canon en los estudios literarios actuales. Entre otros autores que han enriquecido la cultura de occidente se encuentran Cervantes, Shakespeare, Dickens etc. Aquellos autores que no están de manera imperativa en los estudios literarios también son ejemplos de cómo las letras han nutrido el espíritu humano; la necesidad de resaltar aquellos autores canon es únicamente por su riqueza ya probada por el paso del tiempo y por ser referentes de la literatura universal.

Ahora bien, uno de los actos, en relación con la literatura, que permite enriquecer al ser humano es la interpretación. El acto de interpretar una pieza literaria permite al lector desenmarañar los distintos matices y

elementos ocultos en la obra literaria (*) acrecentando de esta forma la lectura que se le puede dar a un texto (**) y potenciando así sus capacidades. Este proceso de cultivo a partir de la literatura ya se resalta en *Emociones políticas* donde Martha Nussbaum se enfoca en las vías por las cuales las emociones puedan ser apoyo para los principios básicos de una sociedad imperfecta que aspira a ser una más sociedad digna, principios como lo son la empatía y el amor; siendo la cultura uno de estas vías.

Sentado lo anterior, la interpretación toma un papel en los procesos expuestos por Nussbaum, pues el acto de desentrañamiento sirve de apoyo en el cultivo de las capacidades que proyecta la autora. Es menester justificar el papel de la interpretación de la manera en que se hizo anteriormente debido a que en la presente cavilación se manifiesta una interpretación de la obra *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway. Para conseguir este objetivo, la presente reflexión consta de distintos elementos: primeramente, la exposición del enfoque que se tendrá de base para interpretar la obra; seguidamente, se exponen las escenas pertinentes para encajar con dicho enfoque; en un tercer paso, se ponen las escenas bajo la mirada del enfoque seleccionado y se finaliza con las conclusiones adecuadas tras realizar todo el proceso interpretativo

(*) Sobre este tema ya han investigado autores como Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey, quienes plantearon un método de analizar los textos que permitiera rigurosidad de la lectura del texto teológico dándole el nombre de hermenéutica. Posteriormente Martin Heidegger y Hans H-Georg Gadamer implementaría todo un corpus alrededor de la hermenéutica en relación con los textos filosóficos y literarios, constituyendo así toda una teoría alrededor de la interpretación de textos.

(**) Aunque esto conlleva a una posterior sobreinterpretación, pero, alejado de la tesis apocalíptica de que un exceso de interpretaciones lleven a alejar al texto de sí mismo, el enriquecimiento resultante de una multiplicidad de interpretaciones enaltece al ser humano en su proceso de cultivo de sus capacidades. Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas: ¿por qué el amor es importante para la justicia?* (A. Santos, Trad.) Bogotá: Paidós. Hemingway, E. (2011). *Por quién doblan las campanas*. (M. Temprano, Trad.) México D.F: Debolsillo.

FREUD COMO FUNDAMENTO TEÓRICO PARA LA PRESENTE INTERPRETACIÓN

Tras la anterior justificación, para trabajar la fantasía, en este caso, nos valdremos de Freud. Esta interpretación fundamentada en el psicoanálisis freudiano busca entablar una nueva mirada a lo expuesto por Hemingway en su obra, por esta razón, el enfoque a tomar en esta interpretación está dominado por el los textos freudianos. Es por lo anterior, que es pertinente iniciar con un acercamiento a lo expuesto por Freud acerca de la fantasía: “Es lícito decir que el dichoso nunca fantasea; sólo lo hace el insatisfecho. Deseos insatisfechos son las fuerzas pulsionales de las fantasías, y cada fantasía singular es un cumplimiento de deseo, una rectificación de la insatisfactoria realidad” (Freud, 1986, pág. 129).

La fantasía, sustenta Freud, es propia del insatisfecho, nace en el juego de la niñez, pues, en esta etapa, el juego se presenta como fantasía primera, diferenciada por la forma que tiene el niño de apuntalar sus imaginaciones en objetos palpables; resaltar que el infante reconoce e identifica la realidad afectiva de su mundo de juego. Una vez se da la adultez, desaparece el apuntalar y la satisfacción resultante del juego se desplaza a otro objeto que se encuentre en igualdad de condiciones de acuerdo al estado actual del individuo; el adulto ya no juega, fantasea (Freud, 1986, pág. 128).

La construcción de esta fantasía se da en tres tiempos: “El trabajo anímico se anuda a una impresión actual, a una ocasión del presente que fue capaz de despertar los grandes deseos de la persona; desde ahí se remonta al recuerdo de una vivencia anterior [...] en que aquel deseo se cumplía, y entonces crea una situación referida al futuro, que se figura como el cumplimiento de ese deseo” (Freud, 1986, pág. 130)

La anterior introducción al concepto de fantasía es importante a la hora de trabajar el siguiente paso de este proceso interpretativo, es válido afirmar la mirada psicoanalítica de un texto literario: “Es en la literatura donde mejor se cumple, según Freud, la afirmación de que el arte es una actividad encaminada a mitigar deseos insatisfechos” (Rubio, 1987, pág. 67) por este motivo la obra *Por quién doblan las campanas* será sometida a la mirada freudiana de fantasía como medio para cumplir un deseo insatisfecho, pero además, se introduce una mirada ajena a Freud, una perspectiva donde la fantasía se toma como un medio curativo para la insatisfacción, que sigue siendo causante de la fantasía, pero se ve la fantasía como una curación de este deseo insatisfecho con lo externo; la mirada de Gustav Jung: “Teniendo en cuenta que la imaginación supone en este autor una fuerza creadora y curativa” (Rubio, 1987, pág. 67).

HEMINGWAY Y SU OBRA

Robert Jordan es un joven soldado extranjero en mitad de la guerra civil española, tras una serie de misiones es enviado a un sitio entre montañas tras las líneas enemigas, un sitio cerca a Segovia. Su misión es destruir un puente que está en manos de los fascistas, bando enemigo del protagonista, durante un ataque de la república, el bando al que pertenece Robert; este ataque ocurrirá tres días una vez Jordan este en las montañas.

Durante su misión el osco e introvertido héroe se enamora de una ex prisionera de guerra llamada María, mujer con la cual caerá perdidamente enamorado en el instante que la ve, evento que repercutirá en darle un nuevo sentido a su vida como soldado: el de sobrevivir; el deseo de tener éxito en esta misión para vivir, una vez acabe su tarea en las montañas, con su amada.

Pero, su tarea se complica durante su estadía en las montañas, dándose cuenta que, contrario a lo que desea, su muerte en las montañas es un destino que no puede evadir; la misión debe cumplirse sin excusas, no puede huir pues moriría fusilado, lo único por hacer es aceptar la muerte, que finalmente le llega, para así dejar que su amada escape de las montañas y viva, aun si eso significa su propia muerte.

UNA LECTURA PSICOANALÍTICA DE LA OBRA DE HEMINGWAY

Continuando con lo anterior, el protagonista de la novela, llega como un soldado que encuentra el amor y el deseo por la vida, irónicamente llegando como el arquetipo de soldado, un rol que olvida en la primera noche en las montañas cuando se entregan mutuamente con su nuevo amor en un acto carnal. Tras encontrar el amor, su relación con la muerte se torna distinta, no renuncia a morir, pero, el conocimiento de antemano de su fatigoso destino, su frustración al no poder continuar viviendo tras la misión con su amada, no poder luchar ahora que tiene un motivo verdadero y el no poder recuperar una vida civil ahora que puede verdaderamente vivir cuando esta fuera del campo de batalla, construyen en el protagonista la insatisfacción suficiente como para refugiarse en sus fantasías para sobrellevar el peso que hora tras hora le dificulta cumplir con su misión:

“Nuestros vínculos afectivos, la insoportable intensidad de nuestro duelo, hacen que nos abstengamos de buscar peligros para nosotros y para los nuestros [...] Nos paraliza para ello este reparo: ¿Quién ha de sustituirle a la madre su hijo, a la mujer su esposo, a los hijos su padre, si es que acaece una desgracia?” (Sigmund, 1984, págs. 291-292)

Cuando llegan los momentos de crisis en los cuales la muerte está al acecho: bombardeos, apariciones de aviones, tropas enemigas, traiciones internas, pérdida de material para la misión etc. las fantasías de Robert son el único espacio donde puede satisfacer su deseo de estar en Madrid, en un hotel prestigioso, conocido como el hotel Gaylord, con María, compartiendo con sus camaradas, bebiendo y disfrutando de la vida. Jordan en su momento presente de estrés, decepción, tristeza, insatisfacción y desilusión recurre a sus experiencias pasadas: el conocer a María y sus momentos de complacencia en el Gaylord, para figurarse a sí mismo en un futuro donde todo sale bien, se va con su amor y vive con ella; fantasea con este momento, más el protagonista es consciente que no llegara, sabe que la muerte lo espera al final de la misión y su insatisfacción por morir la compensa con una fantasía sobre un futuro donde vive para de esta forma no sucumbir ante la insatisfacción y arruinar la misión afectando así tanto a María, su gran amor, como a sus camaradas que cuentan con el protagonista para cumplir su objetivo y obtener la victoria de la guerra.

Cuando la muerte llega, al final del libro, el protagonista no teme, logra cumplir con su misión y, a pesar de los conflictos que ocurrieron durante la contienda, los camaradas sobreviven y escapan de las montañas. María lamenta la muerte de su amor, se niega a abandonarlo, el dolor la consume y la destruye cada instante de sufrimiento del protagonista; Robert, para poder sanar el dolor de su amada, le pide que se imagine a ambos en Madrid, aun a sabiendas que eso ya es imposible, le pide que se vaya con la promesa de que, aún con su muerte, él siempre estará con ella, la consuela con la fantasía de un amor tras la muerte. El protagonista busca hacer una sanación de su amada por medio de una fantasía donde, la muerte no es un impedimento para su amor, pues, aunque este muera, afirma el protagonista, siempre estará con ella este donde este.

El protagonista es consciente de la única forma de hacer que su amada se vaya con el resto del grupo y lo deje herido para que los soldados enemigos no los atrapen, debe sanar a su amor de alguna forma y dada la obviedad de su muerte, solamente una fantasía sobre como Robert estará junto a María aun cuando muera, es la única forma de hacer una curación del estado de insatisfacción y dolor de su pareja. El héroe aprovecha el deseo erótico insatisfecho para recurrir a una fantasía que satisfaga esa insatisfacción que sufre su compañera sentimental, curándola por medio de la fantasía.

Es así, entonces, la manera en que se manifiesta la fantasía como respuesta a un deseo insatisfecho, en la obra de Hemingway. En este caso es el protagonista el personaje que constantemente recurre a la fantasía para sobrellevar la insatisfacción de morir justo cuando que encontró el amor y motivos para vivir, debe fantasear para sobrellevar las complicaciones durante la misión y debe fantasear para no sucumbir ante el mundo exterior y fallar la misión.

Freud encuentra, en el contexto de la guerra, un caso excepcional en el individuo, en el cual, su vida anímica se ve fuertemente desequilibrada y lo vuelve un ser humano poco razonable y coherente cualidades resultante delo que él denomina “mociones primitivas” las cuales son un principio del caos anímico sufrido por un individuo en estado de guerra:

“Favorece a estas formaciones reactivas el hecho de que muchas mociones pulsionales se presentan desde el comienzo en pares de opuestos, una circunstancia bien asombrosa y ajena al conocimiento popular, que ha recibido el nombre de «ambivalencia de sentimientos». Facilísimo de observar y de comprender es el hecho de que, con gran frecuencia, un amor y un odio intensos aparecen juntos en la misma persona” (Freud, 1984, pág. 283).

La guerra, como estado de conflicto constante, altera la condición anímica del individuo, un estado donde la ética es denigrada y el común denominador se transforma en una experiencia que supone esfuerzo anímico al ciudadano de un Estado en guerra: “Así, ese ciudadano del mundo culto que presentamos antes puede quedar desorientado y perplejo en un mundo que se le ha hecho ajeno, despedazada su patria grande, devastado el patrimonio común, desavenidos y envilecidos sus ciudadanos” (Freud, 1984, pág. 282).

Este contexto de conflicto anímico no es ajeno a la obra de Hemingway, en la cual, sus protagonistas son víctimas de sus mociones primitivas y se encuentran en un estado irracional de insatisfacción y dolor. Los personajes se envuelven en el descontrol que los rodea y sucumben ante estas irracionalidades. La melancolía y el duelo, elementos relacionados entre sí, son factores determinantes de las emociones que se manifiestan en la obra de Hemingway.

Estas cualidades representan la lucha interna de Jordan por su presente y su futuro, es una insatisfacción con la que debe luchar por medio del a fantasía: una melancolía que aprende a sobrellevar y un duelo que solamente encuentra su cúspide al final de la obra: “En el duelo hallamos que inhibición y falta de interés se esclarecen por el trabajo que absorbía al yo. En la melancolía la pérdida desconocida tendrá por consecuencia un trabajo interior y será responsable de la inhibición que la caracteriza” (Freud, 1984, pág. 243)

CONCLUSIÓN

Desde la mirada psicoanalítica la obra de Hemingway permite una apreciación de la fantasía como un factor positivo, siempre y cuando el individuo sea consiente de la línea entre realidad afectiva y fantasía, en mo

mentos en que las complicaciones del mundo exterior pueden ser agobiantes y destructivas, como lo son en una guerra:

“Habría que apuntar algo como crítica a su desilusión. En sentido estricto no está justificada, pues consiste en la destrucción de una ilusión. Las ilusiones se nos recomiendan porque ahorran sentimientos de displacer y, en lugar de estos, nos permiten gozar de satisfacciones. Entonces, tenemos que aceptar sin queja que alguna vez choquen con un fragmento de la realidad y se hagan pedazos” (Freud, 1984, pág. 282)

El análisis de esta perspectiva se acopla en la mirada de Nussbaum, puesto que lo propuesto en la obra de Hemingway desde la mirada del psicoanálisis permite al ciudadano ser consiente la importancia de la fantasía en los momentos de conflicto, Hemingway encarna capacidades sobre el individuo que son apropiadas de ser cultivadas y que encajan en la mirada de la propuesta de Nussbaum en *Emociones políticas*, lo cual permite afirmar que la lectura de *Por quién doblan las campanas* nutre al ciudadano tras su lectura e interpretación.

La tesis freudiana respecto al potencial de la literatura en la representación de trastornos por medio de la literatura queda expuesta en la obra como un devenir anímico resultado de un contexto de conflicto y crisis de alto nivel. Toda la experiencia manifestada en el libro funciona de caso particular para analizar, exponer y ejemplificar la manera que tiene el individuo de relacionarse con sus fantasías, sus insatisfacciones y la relación entre estos os conceptos, de ahí que se deduzca el potencial del trabajo de Hemingway en la creación literaria de personajes que repercutan en su vida de una forma tan verosímil como lo pueden hacer los individuos en la vida real.

REFERENCIAS

Freud, S. (1984). Duelo y melancolía. En S. Freud, *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., 2a ed., Vol. XIV, págs. 241-255). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1984). La desilusión provocada por la guerra. En S. Freud, *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., 2a ed., Vol. XIV, págs. 277-289). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1986). El creador literario y el fantaseo. En S. Freud, *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., 2a ed., Vol. IX, págs. 127-137). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1984). Nuestra actitud hacia la muerte. En S. Freud, *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., 2a ed., Vol. XIV, págs. 290-300). Buenos Aires: Amorrortu.

Hemingway, E. (2011). *Por quién doblan las campanas*. (M. Temprano, Trad.) México D.F: Debolsillo.

Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas: ¿por qué el amor es importante para la justicia?* (A. Santos, Trad.) Bogotá: Paidós.

Rubio, M. (1987). Fantasía creadora y componente imaginario en la obra literaria. *Estudios de Linguística*(4), 63-76.

Citar este artículo como: Almeyda, J. (2017). “Fantasía e insatisfacción en la obra *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway”. En: *Revista La Tercera Orilla* (19). Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga.

